

Después de triunfar, hay que enaltecer el triunfo

Seguramente el nombre y los apellidos que lleva este diario, darán la impresión de que venimos al campo del periodismo fieramente armados y en actitud ofensiva para cuanto nos radique dentro de la zona tenebrosa de los odios y de las venganzas. Nada más erróneo.

A la lucha del embudamiento acude GLADIADOR por ideales incorporados en el programa revolucionario; pero establecido las esenciales diferencias que deben existir entre el principio proclamando y el principio triunfante.

Ninguna revolución deja de traer consigo gérmenes nocivos, a cambio de los infinitos beneficios aportados a los pueblos sacudidos por una convulsión sangrienta que tiende al predominio de la libertad. Y si en el constitucionalismo no podía haber una excepción, no vamos a mostrar la ceguera de quienes piensan que aquí todo factor revolucionario está libre por entero de impurezas. Muy a la inversa; convencidos de que tales lacras fueron el producto natural de un estado anómalo proveniente de la lucha armada, nos presentamos a pedir que ellas desaparezcan pronta y definitivamente, a fin de que el poderoso organismo de la revolución pueda ostentarse en la limpieza y sanidad de sus altos principios reestructurados.

Mientras la lucha prepondera, todo tiene que ser confusión y desconcierto: se lleva ante los ojos la visión del estrago y el ansia delirante del triunfo a costa de la destrucción de cuanto estaba el paso. Eso es el aspecto doloroso y lamentable de todo movimiento renovador. Pero conquistada la victoria; en alto la bandera que se envolvió entre las nieblas surgidas de la pólvora en ignición, y salpió sus pliegues con el sangre de los mártires que en su defensa sucumbieron, hay que aquietar el ánimo, sermar la conciencia, y así, bajo el imperio de la calma proceder a la erección del edificio vislumbrado en las lejanías del ideal.

Si el enemigo está vencido; si no existe ya el peligro de que la bandera caiga del mástil ya que la persistencia de un contingente amenazador y fiero? Llegó el instante de la restauración; se nos llama a cumplir la promesa sostenida con las armas y es forzoso no perder tiempo y energías en clamores estériles. Preparado se halla el terreno para que en el surja lozana y fuerte la planta benéfica, y a desenraizar los herbales de la maldad y del encono, deben tender noblemente los espíritus lanzados al fragor de la campaña. Los sacudimientos políticos y sociales de un pueblo no se realizan para que la perversión y el odio subsistan después de la victoria. La atmósfera ha de tener como condición esencial para ser respirable, la de su diafanidad y pureza; y donde palpitan odios, donde el mal toma atributos de mando, el espíritu colectivo se asfixia, y la asfixia es el elemento que pugna con la libertad.

Los movimientos exaltados del ánimo buenos son en el instante de la pugna trágica; pero la organización de los elementos de vida exige un estado psíquico de firmeza inquebrantable, a la vez que máxima equanimidad. Habremos de permitir que triunfante falange renovadora, en sus entrañas palpiten gérmenes dañinos que hicieron presa en su organismo, cuando aún no había sentido el goce inefable de la conquista plena de su ideal?

Muy otro es nuestro criterio; y a sostenerlo en las columnas de este diario, a esparcirlo a todos los vientos para que caiga como simiente en los surcos de todos los corazones, hemos venido a consagrar nuestros esfuerzos. El pueblo que ha visto arduamente la causa que con intenso heroísmo defendió, quiere contemplar sus frutos, para que la obra resulte fructífera a la gran familia nacional.

Esperamos que nuestro programa encuentre eco simpático en el alma inmensa de la patria, porque es la única orientación hacia una paz real y sólida hacia el desarrollo efectivo de los elementos creados al empuje de esa lucha, cuya aspiración condensamos nosotros en esta triple fórmula:

La magnanimidad dentro de la Justicia.
La fuerza dentro de la Ley.
La unificación dentro de la Libertad.

VICENTE J. MOSCADA.

EL RESTAURANT DEL PRINCIPAL

Es el más acreditado por su excelente servicio, magníficos menús o inmejorable situación en la Capital.

Abierto hasta después de que terminan los teatros

Melero y Unzueta

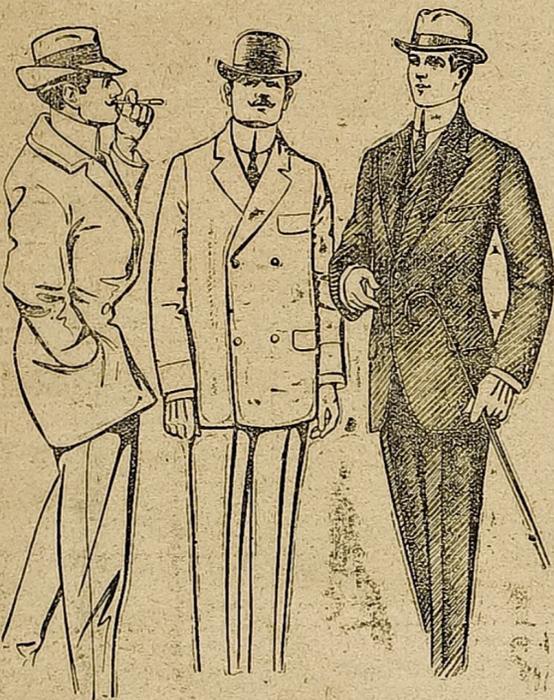
Calle de Bolívar JUNTO AL TEATRO PRINCIPAL

Si desea Ud. COMER BIEN

y mejor que en parte alguna

HAGASE SOCIO DEL CLUB SYLVAIN

AVENIDA 16 DE SEPTIEMBRE



¿Cuál de ellos viste en el Palacio...?

La respuesta es fácil porque no es un problema; el ESTILO DE MERITO que aquí se distingue es el mismo que en Sociedad identifica a los Caballeros que visten en nuestros almacenes.

SOMOS DECANOS EN EL CORTE MILITAR.

EL PALACIO DE HIERRO, S. A.

¿QUE ES "MEHUER?"

- Pregúnteselo a Meyer y Huerta -
MADERO, 56

CAJAS FUERTES

LA BUFFALO

MAQUINAS DE ESCRIBIR

16 de Septiembre, 23 y 27.



Gotización del día primero de diciembre de 1916 BOLSA PETROLERA

NOMBRE	VENDEDOR	COMPRAJOR	HECHO
Alianza de Perforadores	5.50	5.70	5.30-5.50-3.70-5.80
Alamo de Banco		2.30	
Argentina La		3.00	
Bejuco El	2.50	2.20	1.50-1.70-2.00-2.10
Calimán El	18.00	17.00	17.00
Cántabros en Pánuco	19.00	18.50	19.00
Cfa. Cosuolida	3.10	3.00	3.00-3.10
Cuauhtémoc	3.40	3.20	3.00-3.20-3.10
Equidad La	2.20	2.10	2.10-2.20
Esperanza	3.00	2.30	
Espero Nacional	31.00	30.00	30.00-31.00
Espero Español			
Espero Mexicana	4.20	4.10	4.00-4.10-4.20
Espero y Anexos	70.00	54.00	
Espero y Anexos	10.00	8.00	
Naco	7.80	7.70	7.30-8.00-7.00-7.70
Orellana del Pánuco	9.00	8.80	10.00-9.00-8.80
Pánuco Mahuaves	19.50	19.00	16.50-17.50-20.00
Perforadores Los	85.00	75.00	75.00
Pozos Petroleros	85.00	84.00	80.00-79.00-84.00
Tamboyocho	5.00	1.70	
Tampameca	4.60	3.40	3.20
Territorial Pet.	1.40	1.20	1.00-1.10-1.20
Universal, La	8.70	8.60	8.20-8.30-8.50-8.60

MINERA

NOMBRE	VENDEDOR	COMPRAJOR	HECHO
Alerán y Anexos	8,000.00	3,000.00	
Angustias	24,000.00	22,000.00	
Barreno	3,100.00	3,050.00	3,000.00-3,050.00
Bordas Antigua	4,000.00	3,100.00	
Buen Despacho	1,185.00	170.00	
Culoso	1,200.00	1,150.00	1,100.00
Cuchara			
Chontalpa	3,900.00	1,700.00	
Disculadora			
Dos Estrellas			
Granacovi		3,000.00	
Hacienda La Unión			
Hacienda Purísima Grande			
Juana	5,000.00	3,600.00	
La Paz, Puebla			
Lucha y Anexos	10,000.00	8,800.00	
Natividad		300.00	
Ocampo		7,000.00	
Pañoles			
Providencia	7,000.00	6,000.00	
Reforma y Escorpión	1,000.00		
Reforma Minas de México	35.00	27.00	
Rodríguez Ramos	4,000.00	3,100.00	600.00-595.00-590.00
San Rafael y Anexos	600.00	580.00	
Santa Ana y Anexos			
Santa María de la Paz			
Santa Fe y Anexos	100.00	1,500.00	
Socavón de San Fernando	2,000.00	1,500.00	
Zimapan	8,000.00	6,500.00	

México antiguo es una legión de sombras y Bulnes el alma en pena del difunto cientificismo

(Viene de la primera plana.)

algo que tuviera la bulimia de Gargantúa, como un saurio cebado con carne humana, como un Alfontaro familiar, como un Huitzilopochtli, como un Mohel...

Invisible y cauteloso como el submarino U-55, el libro de Bulnes, que aparenta ser el portador de un evangelio intencional, no trae en realidad sino fines destructores. Tal libro no tiene objetivos patrióticos, ni es aunque lo diga, un ataque a la revolución de México.

Es una crítica a veces justa, pero que huele a campaña electoral y populista, contra el Presidente Wilson y es un monstruoso ataque de leña patria contra la nación mexicana; y fin tan monstruoso parece ser el esencial objetivo del libro siniestro que a México ensangrentado y doloroso y a sus campos regados con sangre de mártires y llenos de cadáveres de héroes, sobreviene, como las neotrazas hienas, como los violadores de sepulturas que anatematizó San Gregorio en sus desolados epigramas.

De todo lo que es patria, solidaridad social, comunidad de intereses, nada merece respeto para Bulnes. Instituciones, colectividades, clases sociales, premios, individuos, todo que bajo la garrucha macabra de su vesania destructora.

Olelo, mirallo, villante y frenético en la grotesca danza de la Muerte de su nihilismo inconcebible.

La aristocracia mexicana es un lato de seres débiles y pueriles, «locos vanidosos», «petulantes incorregibles» y traidores.

La clase media es burócrata y no tiene otro ideal que robar a la nación y a los individuos que sea posible. Las clases rurales que forman el 85 por ciento de la población mexicana, son bestias domesticadas; los hacendados o terratenientes son «ladrones de bancos»; el pueblo mexicano, en general está en las últimas etapas de la disolución. Los liberales son bestias salvajes dispuestas a devorar las libertades de su vecino; los protestantes, almoneros hambrientos y «arribones sin principios»; los católicos «explotadores de todos; los masones, «holofa» secretos, transgresores de la ley, roos de pecuñido, degradados y vergonzosos. Los profesores normalistas resultan enemigos de la sociedad y ambiciosos exclusivos; los abogados defensores, «unapatriaridad terrible»; los periodistas «cocineros del despota, sin ideales, «reptiles»; etc.: los estudiantes, socialistas, anarquistas,

Boyers» el ejército, «degenerado en absoluto, en avanzada etapa de degeneración»; el feminismo bajamente ambicioso...

Pero no es esto todo; Bulnes necesita más destrucción, más víctimas, más ruinas. Para infundar a México, no vacila en citar, casi prolijamente, las palabras malévolas y calumniosas de un «filósofo», el periodista Toppa; no se detiene ante el horror sagrado y eloc mordazmente que las mujeres mexicanas son «pollinas y aduladoras de baja estofa»; «sin atractivos», «indigentes»; etc. pretende que madres y esposas incitan a hijos y consortes al robo y concubio insinuando que el hogar siendo una «madriguera de ladrones», no puede ser nido de virtudes [!]

Ya habéis visto en el arroyo de sus siniestras actividades a este lamentable veneno de su propia patria. Pero aún no se acaba y después de haber fama México, pedéis aún verlo deturpar a la raza latina. Dice que la juventud latino americana es «un tiempo rutilante y estúpido»; que aquella clase media tiene la envidia como principio móvil y es superlativamente «rapaz»; que toda Hispano-América es burocrática «cañal», y por fin Argentina, Brasil y Chile, que van a la cabeza de la civilización latina, continental, no son sino «pequeños de corrupción», «sávarables a los ladrones y «búlicos».

Tal es, en sus caracteres más odiosos, el libro recientemente publicado por el Ingeniero, Químico, Bacteriologista, don Francisco Bulnes.

Repetimos que ostensiblemente tal libro pretende atacar a la revolución mexicana y al presidente Wilson, y al bien consueño en parte este segundo fin, falla absolutamente en el primero y no solo falla al condenar a la revolución, sino que la justifica.

En efecto, o México no es lo que el bacteriologista Bulnes pretende, y en ese caso su libro es una solemne impostura, una estrepitosa diatriba, o México tiene en verdad, los caracteres pavorosos que el Ingeniero-Bacteriologista le atribuye y en caso tal, que fenómeno más salvador, más regenerador, más redentor, más sublime que esa revolución que del caos, de la degeneración, del marasmo y de la nada, revelados por Bulnes, surgió con impetuosa fuerza vital, reaccionando contra todos los viejos vicios y todas las viejas torpezas, haciendo surgir un nuevo mundo y una vida nueva, afirmando y defendiendo las libertades humanas que son de todos, y el enérgico y salvador nacionalismo, condición vital del pueblo mexicano?

Se diría que junto al palpitante y vital México de hoy, el México antiguo es una legión de sombras, un pueblo de fantasmas, de quien el señor Bulnes, alma en pena del difunto cientificismo es el último y lamentable espectro...

Pero de todos modos, el libro de comensarios, favoreciendo o no a la revolución mexicana, es odioso y protervo porque es un atentado de leña patria y de leña raza, que con su virulencia enferma vulnera injustamente, no sólo a México, sino a toda la América Latina...

De «Las Novedades», de Nueva York.

LA EDUCACION POPULAR

[UN PUEBLO QUE SE EDUCA-CON VENIENTEMENTE, ESTÁ CAPACITADO PARA LA CONQUISTA DEL ÉXITO.]

La revolución que enarbó el pendón del constitucionalismo, de la legalidad, ha triunfado gloriosamente en el terreno meramente militar. Primero derrocó con ímpetu de gigante la Dictadura Tuxtepecana, cerrándose para siempre la época en que los mexicanos entendían la libertad como los comares en tiempos de Calígula; si a romanos pueden hacerlo todo, menos lo que desgracia al Emperador después exterminó rudam nito a la usurpación, salvando el Derecho, la Libertad y la Justicia; y, por último, ha aplastado con maza de hierro esa horda de siete cabezas que se llama la Reacción, que emergía insolentemente de los últimos restos del pasado régimen.

Pero, el triunfo militar, no es el triunfo definitivo. La Revolución, en vías de entrar al orden constitucional, atraviesa por el momento más solemne y escabroso de su historia, estado al frente de Grandes Problemas que tiene ineludiblemente que resolver para llevar fuertemente las aspiraciones populares y asegurar con firmeza el porvenir de la patria. La labor en ciencias es monumental, gigantesca, propia para dioses; y reclama el concurso de voluntades firmes, de espíritus sanos y de conciencias rectas, todo ello en los hombres nuevos que sepan de las enseñanzas de la historia, almas al jacobinismo agudo, a los sentimientos románticos y líricos enternecedores, y que venga del mundo de la realidad para poder hacer obra humana, no divina.

El vía-crucis recorrido desde 1821 a 1910, proporciona enseñanzas concretas para evitar el desastre y conquistar el éxito. Nuestros pedagogos están frente a un gran problema. Faltaron al tanto de sus labores para hacer justicia a sus victorias o para disipar rudamente sus errores.

Los hombres de la revolución esperan por medio de la obra educativa consolidar la Democracia, hacer la Patria grande y fuerte.

que puedan resolverlo fácilmente; las reformas a la Carta Magna que crisis dicen los ideales de una revolución que se idealizó profundamente con el pueblo, es problema arduo, pero hay demasiada confianza en los hombres que fueron a Querétaro; el Problema Agrario, en sí mismo es especial, es complejo, de lenta resolución, pero fiel; al para ello se nombran comisiones conscientes y no decorativas; en cambio, el problema de la Educación Popular en México, según las exigencias del medio y del momento histórico, es de una importancia tal, que de no atenderlo como se debe, ya podemos programar para asistir a los funerales de la Democracia y de todas las grandes virtudes que caracterizan a los pueblos fuertes.

Para los mexicanos de criterio amplio, inminentes al espíritu de insubordinación y al culto de las mitologías vestidas con el manto sutil de la retórica, la educación pública en México ha sido casi un desastre. ¿Por qué? Hemos descuidado la educación del carácter, la formación del alma nacional, del hombre completo, del futuro ciudadano de la República, del hombre de mañana preparado para la lucha por la vida.

Es tiempo de emprender obra nueva. La época clarificada de la revolución nos ha despertado a la realidad, y hay que imprimir a la educación popular orientación segura, adoptar programas de enseñanza que respondan a las exigencias del momento y a la índole psicológica de la raza, y encomendar los destinos de la juventud mexicana en manos responsables del éxito. Nuestros pedagogos están frente a un gran problema. Faltaron al tanto de sus labores para hacer justicia a sus victorias o para disipar rudamente sus errores.

Los hombres de la revolución esperan por medio de la obra educativa consolidar la Democracia, hacer la Patria grande y fuerte.

PROGRAMAS TEATRALES DE HOY

Teatro Lírico

Las Virgenes Paganas.

MUSICA, LUZ Y ALEGRIA

Los Niños Lloranos.

EL PAIS DE LOS CARTONES

TEATRO MEXICANO

Estreno de

Marianela.

La célebre novela de Galdós adaptada a la escena por los Hnos. Quintero.

TEATRO COLON

La Frescura de la Fuente

TEATRO PRINCIPAL

EL CHICO DE LAS PEÑUELAS

Las Musas Latinas.

MUSICA, LUZ Y ALEGRIA

Las Romanas Caprichosas.

TEATRO ALARCON

LOS PLEBEYOS

TEATRO IDEAL

HOY

EL ASALTO

MAÑANA

MARIANELA

GLADIADOR VALE 5 CENTAVOS PLATA

CONSTITUCIONALISTAS

COMPREN

SUS SOMBREROS

EN

TARDAN

GLADIADOR vale 5 cts.